

## Hacia una animación bíblica de toda la pastoral frente al ascenso de la secularización en África

---

Georges Yoboue<sup>1</sup>

### Resumen:

En un contexto de mutaciones socioculturales y de pluralidad de creencias en África, la propuesta del Evangelio, ¿tendrá muchas posibilidades? En efecto, teniendo en cuenta el panorama sobre los peligros de una secularización sutil gestándose en el continente, se ve uno abocado a cuestionarse sobre la autenticidad de la efervescencia religiosa y sobre el arraigo profundo de la fe en los cristianos africanos. Ha sido en este contexto donde la segunda Asamblea Especial Africana del Sínodo de los Obispos invitaba a explorar nuevos métodos de evangelización cuyo reto sería llegar a lograr una pastoral y un enfoque catequético que favoreciesen la transformación integral y un compromiso socio-ecclesial del africano (Cf. AM 164). En este contexto, la animación bíblica de toda la pastoral es una urgencia.

### Palabras clave:

Secularización, Inculturación, Kerigma, Verbum Domini, Apostolado bíblico.

---

1 Doctorando en Teología Práctica. Universidad Pontificia de Salamanca. Traducción: José Martínez FSC.

## Introducción

Según Jean Marc Ela, hay que reconocer que el mito de una África incurablemente religiosa se desmorona. Pues, el ascenso de la falta de fe, del cual el primer sínodo africano no dijo ni una palabra, es una realidad que no puede dejar al teólogo africano indiferente. Esa es la razón, según él, por la que es urgente intentar un nuevo enfoque del anuncio a prueba de dichos cambios; pero quedando siempre a la escucha de los cuestionamientos que estas mutaciones suscitan entre las jóvenes generaciones africanas. Pues, su fe superficial exige que dicho anuncio sea más intensivo y constante<sup>2</sup>. Por consiguiente, parece necesario retornar al kerigma y volver a dar a la Palabra de Dios todo el lugar que le corresponde en la pastoral y la catequesis en África.

### 1. Para un anuncio kerigmático que favorezca el encuentro personal con Cristo

Citando el oficio catequístico regional del Lazio, en Italia, Enzo Biemmi compara el primer anuncio (kerigma) con una semilla indispensable para el labrador. En efecto, según él, todo el trabajo del labrador que ha fertilizado y regado la tierra quedará estéril, si carece de semilla. Siguiendo esta analogía, compara el primer anuncio con la semilla y la catequesis con la tierra labrada. Por consiguiente, concluye, el primer anuncio (kerigma) debe empapar todas las acciones pastorales. Puesto que, el mismo remite a todo tipo de propuestas que persiguen tanto introducir en la fe, como ayudar a los creyentes a redescubrir con renovado asombro el núcleo central del Evangelio, así como también proponer y acompañar un nuevo comienzo en la fe. Lo cual supone, para él, que dicho anuncio no se sitúa únicamente al principio cronológico de la fe, sino en el proceso desde su nacimiento hasta su maduración<sup>3</sup>.

Este anuncio del “núcleo central del Evangelio” es primordial según el Papa Francisco, puesto que es “el que siempre hay que volver a

---

2 Cf. J. M. Ela, *Repenser la théologie africaine. Le Dieu qui libère*, Paris 2003, 134.

3 E. Biemmi, *La seconde annonce. La grâce de recommencer*, Malines 2013, 39-41.

escuchar de diversas maneras y el que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos” (EG 164)<sup>4</sup>. En tal sentido, dicho anuncio kerigmático en la pastoral catequética consistirá en determinar los lugares y momentos de revalorización y de expresión de la Palabra de Dios con miras al encuentro personal con Cristo. Es decir, promover e intensificar el apostolado bíblico para que todos puedan acceder al tesoro de la Palabra de Dios, como lo hace la liturgia y la comunidad cristiana.

### 1.1. Promover e intensificar el apostolado bíblico en la actividad pastoral

Dentro de un contexto en el que una cierta secularización va ganando terreno en África, la propuesta del Evangelio presenta muchas oportunidades. Pues, esta decisión inicial de volver a acordar al Evangelio su lugar puede transformar bastante radicalmente la manera de enfocar la fe cristiana de forma diferente actualmente<sup>5</sup>. Se trata de hacer redescubrir el carácter central de la Palabra de Dios en la vida cristiana tal y como lo considera el Papa Benedicto XVI en *Verbum Domini*<sup>6</sup>. En efecto, la exhortación invita a “continuar la *misio ad gentes* y a emprender con todas las fuerzas la Nueva Evangelización, sobre todo en los países en los que el Evangelio ha sido olvidado o sufre la indiferencia de la mayor parte debido a un secularismo difuso” (*Ver. Dom.* 113). Ahora bien, África antiguamente considerada como “el pulmón espiritualidad de la humanidad se encuentra en crisis de fe” (AM 13) y está experimentando un secularismo difuso que afecta a la autenticidad de la fe. No obstante, esa sed de la Palabra de Dios existe, sin lugar a dudas, en dicho continente.

4 Francisco, *Exhortación Apostólica postsinodal Evangelii Gaudium*, AAS 105 (2013) 1019-1137.

5 Cf. Ph. Bacq, “Vers une pastorale d’engendrement” en P. Bacq – C. Théobald (dirs.), *Une nouvelle chance pour l’Evangile. Vers une pastorale d’engendrement*, Paris 2004, 20.

6 Benedicto XVI, *Exhortación Apostólica postsinodal Verbum Domini*, AAS 102 (2010) 681-787.

En efecto, según Emilio Alberich Sotomayor, no es raro escuchar expresiones como “me gustaría conocer mejor la Biblia para mejor comprender mi fe”, “me gustaría encontrar una respuesta a mis preguntas”, “siento la necesidad de profundizar mi fe”, o también “me gustaría comprender mejor lo que me enseñaron en la catequesis cuando era joven”, etc. Según él, la demanda de formación bíblica puede también responder a otras necesidades como la de compartir la fe con otras personas<sup>7</sup>. Lo cual expresa esa sed de una mayor profundidad de la fe.

Siguiendo esta dinámica, los agentes pastorales deben, como lo indica Benedicto XVI, favorecer una animación bíblica de toda la pastoral. En efecto, en el número 73 de *Verbum Domini*:

“El Sínodo ha invitado a un particular esfuerzo pastoral para resaltar el puesto central de la Palabra de Dios en la vida eclesial, recomendando «incrementar la “pastoral bíblica”, no en yuxtaposición con otras formas de pastoral, sino como animación bíblica de toda la pastoral. No se trata, pues, de añadir algún encuentro en la parroquia o la diócesis, sino de lograr que las actividades habituales de las comunidades cristianas, las parroquias, las asociaciones y los movimientos, se interesen realmente por el encuentro personal con Cristo que se comunica en su Palabra”<sup>8</sup>.

En este párrafo, los Padres Sinodales están de acuerdo sobre el hecho de que el compromiso pastoral, con el fin de volver a dar a la Palabra de Dios su lugar central no es nuevo en la actuación de la Iglesia Universal. Por lo cual, emplean la expresión “intensificar”. Lo cual da a entender, ya sea que existe un déficit o bien un enfoque inapropiado de dicha pastoral bíblica. Las expresiones “no en yuxtaposición” y “no se trata, pues, de añadir ..., sino de lograr” podrían dar a entender una cierta ambigüedad en el desarrollo de la animación bíblica. Para finalmente precisar que esa dinámica pastoral no debe ser esporádica, o parcial o en momentos determinados. Según eso, la expresión “lograr que las actividades habituales” está bien elegida para indicar que todas las actividades de la pastoral deben

7 Cf. E. A. Sotomayor, “La Bible dans la catéchèse. Rappels d’une redécouverte et de ses promesses” en H. Deroitte (dir.), *Dimensions bibliques de la catéchèse. Du texte biblique à la Parole de Dieu*, Bruxelles 2013, 27.

8 Benedicto XVI, *Verbum Domini* 73.

acudir a la fuente de la Palabra de Dios. En resumen, la animación bíblica no debería referirse únicamente a una parte de la pastoral sino a la *totalidad* de dicha vida pastoral.

Para lograrlo, es necesario promover, en contexto africano, el apostolado bíblico con el afán de poner la Palabra de Dios en relación con la vida cotidiana. Según Maurice Cheza, dicho apostolado es ciertamente uno de los medios de resolver un buen número de los desafíos pastorales a los que se enfrenta la Iglesia Africana. Es decir, el compromiso eclesial de los laicos como verdaderos agentes de la evangelización. En semejante contexto, según él, se trata de desarrollar una pastoral bíblica susceptible de instaurar un diálogo dentro de las comunidades cristianas<sup>9</sup>.

Este apostolado bíblico parece ser necesario por dos razones: en primer lugar, para hacer perder el complejo de los fieles católicos frente a los fundamentalistas pentecostales que manipulan las Escrituras deconstruyendo la doctrina de las mismas. En efecto, la estrategia de las comunidades pentecostales y evangélicas con el fin de conseguir nuevos adeptos recurren a una estrategia de descalificación de la doctrina católica, cuyo objetivo suele ser combatir dicha doctrina a partir de ciertas referencias bíblicas a veces fuera de contexto. Lamentablemente, por falta de una formación adecuada, un buen número de catecúmenos se ven desconcertados en su fe y a veces abandonan la Iglesia Católica en beneficio de esos nuevos movimientos religiosos.

Para captar la medida de esta realidad, según Lucie Sarr, el 29 de marzo de 2018, un pastor congoleño, invitado en Costa de Marfil para un congreso de oración evangélica la tomó violentamente con la Virgen María y con los católicos. Según ella, el Pastor afirmaba lo siguiente en su sermón: “No hay que rezar a María, el que reza a María es un idólatra e irá al infierno. ¡Tirad vuestros rosarios!

---

9 Cf. M. Cheza, *Le Synode africain. Histoire et textes*, París 1996, 162-163.

¡Romped vuestras estatuas!”<sup>10</sup>. Semejantes ideas amplificadas por las redes sociales han afectado a ciertos cristianos católicos. Este incidente, lejos de ser un acontecimiento aislado debería cuestionar a más de uno en las diferentes diócesis de África.

Por otra parte, la segunda razón de la necesidad del apostolado bíblico es la de favorecer un encuentro personal con Cristo mediante la inculturación de la Palabra de Dios en contexto africano. En efecto, entre las 64 propuestas que los Padres del primer sínodo especial para África transmitieron al Papa Juan Pablo II con miras a la elaboración de *Ecclesia in Africa*, figuraban, entre otras, la que impulsaban la traducción de la Biblia<sup>11</sup>. Dentro de esta dinámica una gran responsabilidad corresponde a los obispos y a los teólogos. De todos modos, para lograr semejante proyecto, habrán de evitar determinados escollos.

Según el Cardenal Robert Sarah, la inculturación del mensaje bíblico no debe ser presentado como una demanda o una reivindicación en favor de la legitimidad de una africanización en lugar de una occidentalización del cristianismo. No es una canonización de la cultura ni una instalación en la cultura con el riesgo de absolutizarla. En otras palabras, no se realiza esencialmente en la utilización de las lenguas, de los instrumentos, de la música y de las danzas, de los ritos y símbolos africanos. Pero, según su parecer, en el proceso de inculturación es Dios quien desciende y entra en la vida, los comportamientos, las costumbres para transformarlas desde el interior<sup>12</sup>.

10 L. Sarr, “En Côte d’Ivoire vive polémique après la diatribe d’un pasteur évangélique contre les catholiques”, *La Croix Africa* [en ligne], <https://africa.la-croix.com/cote-divoire-vive-polemique-apres-diatribes-dun-pasteur-evangelique-contre-catholiques/>, publicado el 03 Abril 2018.

11 Cf. M. Cheza, *Le Synode africain*, 242.

12 Cf. R. Sarah, “La formation des fidèles laïcs. De l’initiation à la maturation” en Consejo Pontificio para los Laicos (eds.), *Être témoins de Jésus-Christ en Afrique aujourd’hui. Sel de la terre...lumière du monde (Mt 5, 13.14)*. Congrès panafricain des laïcs catholiques, 4 au 9 septembre 2012 à Yaoundé, Cité du Vatican 2013, 112-114.

## 1.2. De la liturgia como lugar privilegiado del apostolado de la Palabra de Dios

Según el *Ritual de iniciación cristiana de los adultos*<sup>13</sup>: “los catecúmenos pueden ya participar en la liturgia de la Palabra con los fieles, lo cual los prepara mejor para su futura participación en la Eucaristía” (RICA 103.3). Por eso, mientras esperan el bautismo, la Iglesia se preocupa de “que los catecúmenos adquieran el hábito de participar en las celebraciones de la Palabra de Dios de manera consciente y activa” (RICA 108). Por consiguiente, esta situación conlleva dos implicaciones: por una parte, la revalorización de la liturgia como lugar privilegiado de la escucha de la Palabra de Dios para los catecúmenos y los fieles cristianos; por otra parte, debido a su carácter eficaz, el cuidado de tenerla en cuenta en la homilía que se deriva de ello. En ese sentido, los textos conciliares y postconciliares no dejan de echar luz sobre el vínculo entre liturgia y Palabra de Dios. Según *Sacrosanctum Concilium*<sup>14</sup>:

“En la celebración litúrgica la importancia de la Sagrada Escritura es sumamente grande. Pues de ella se toman las lecturas que luego se explican en la homilía, y los salmos que se cantan, las preces, oraciones e himnos litúrgicos están penetrados de su espíritu y de ella reciben su significado las acciones y los signos” (SC 24).

En este párrafo, la expresión “la importancia sumamente grande” empleada por los Padres Conciliares pone de relieve la Sagrada Escritura como fuente y aquello que da sentido a toda la liturgia celebrada en la Iglesia. Por esa razón, como lo subraya el Papa Benedicto XVI, el privilegio de la liturgia es manifestar que Dios habla hoy a su pueblo que escucha y que responde (*Ver. Dom.* 52). En efecto, según Patrick Pretot, si Benedicto XVI sostiene que la liturgia es el lugar privilegiado de la Palabra de Dios, ello es debido a su dimensión pneumatológica y cristológica que constituye su verdadero fundamento y su especificidad. Es por eso que, a su parecer, la proclamación de la Palabra de Dios en la liturgia supone una real eficacia y reviste una verdadera dimensión sacramental, según la doctrina

13 Sagrada Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos: *Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos*, éd. Française, Paris 1972.

14 Concilio Vaticano II, *Constitución sobre la Sagrada liturgia Sacrosanctum Concilium del 4 de diciembre 1963*. AAS 56 (1964) 97-138.

clásica que sostiene que el sacramento es un signo que hace eficaz el don de la gracia<sup>15</sup>.

En tal contexto, la homilía que forma parte integral de la resonancia de la Palabra de Dios en la liturgia puede revestir a la vez un carácter kerigmático y mistagógico para los catecúmenos y los bautizados de la comunidad. Eso es lo que explica el *Directorio sobre la homilía* publicado en 2014 por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. En efecto, apoyándose sobre la *Presentación general del leccionario*, afirma lo siguiente:

“En la homilía se exponen, a lo largo del año litúrgico, y partiendo del texto sagrado, los misterios de la fe y las normas de vida cristiana. Como parte que es de la Liturgia de la Palabra, ha sido recomendada con mucha frecuencia y, (...) principalmente, se prescribe en algunos casos. En la celebración de la Misa, la homilía, hecha normalmente por el mismo que preside, tiene por objeto el que la Palabra de Dios proclamada, junto con la Liturgia Eucarística, sea “como una proclamación de las maravillas de Dios en la Historia de la Salvación o misterio de Cristo” (SC 35.2). En efecto, el Misterio Pascual de Cristo, proclamado en las lecturas y en la homilía, se realiza por medio del sacrificio de la Misa. Cristo está siempre presente y operante en la predicación de su Iglesia”<sup>16</sup>.

El texto de este pasaje articula la realidad de la homilía sobre cuatro ejes: en primer lugar, la definición de la misma mediante la expresión “se exponen”, a la vez que se pone de relieve su estrecha vinculación con la liturgia de la palabra, “como parte que es de la liturgia”. A continuación, la congregación subraya que “ha sido recomendada con mucha frecuencia” es decir “se prescribe en algunos casos”. Sobre el particular parece conveniente señalar un matiz entre “recomendada con mucha frecuencia” y “facultativa”, ya que una deficiente comprensión de la expresión “en determinados casos” podría darlo a entender. Y eso debe interpelar a los ministros de la Palabra, en un contexto en el que, para satisfacer la brevedad de las celebraciones, se omite la homilía que sin embargo es la prolongación de los textos leídos. Eso es lo que recuerda el Papa Fran-

15 Cf. P. Pretot, “Sacramentalité de la Parole et liturgie des heures. Une ouverture de *Verbum Domini* 56”, *Transverssalité* 145/2 (2018) 68-69.

16 Sagrada Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, *Directorio sobre la homilía*, París 2015, n. 10.



cisco al afirmar que la proclamación de la Palabra durante la misa “tiene una valoración especial que proviene de su contexto eucarístico, que supera a toda catequesis por ser el momento más alto del diálogo entre Dios y su pueblo, antes de la comunión sacramental (EG 137). Dicho valor especial, otorgado por el contexto eucarístico da por supuesto que “la predicación es una tarea tan importante que conviene dedicarle un tiempo prolongado de estudio, oración, reflexión y creatividad pastoral” (EG 145).

Ahora bien, según Francis Barbey, el estilo de ciertas predicaciones durante las asambleas dominicales en las iglesias de África crea diversas reacciones entre los fieles cristianos. En efecto, según su opinión, la mayoría de los sacerdotes y fieles laicos juzgan la calidad o la pertinencia de una homilía a partir de su elocuencia. Por tanto, para él, un buen número de fieles pueden salir de la misa con la sensación de no haber sido bien alimentados con la Palabra de Dios. Y ello, por determinadas razones: ya sea por el hecho de un lenguaje demasiado teológico inadaptado para el auditorio; o bien por una incoherencia con los textos del día; lo cual manifiesta la falta de preparación del sacerdote; así como por determinadas anécdotas contadas que alejan a los fieles de la celebración<sup>17</sup>. Pero, la calidad y la pertinencia de una homilía podría prolongarse en las familias y las comunidades eclesiales activas.

## **2. Para una catequesis inter congregacional como lugar donde compartir la Palabra de Dios y la pertenencia eclesial**

La Nueva Evangelización de África constituye una inmensa tarea que exige una implicación responsable y más activa de todo el pueblo de Dios. Por eso, los Padres del segundo Sínodo para África alentaron vivamente a las comunidades cristianas parroquiales, a las comunidades eclesiales activas, a las familias, las asociaciones y los movimientos eclesiales a organizar con frecuencia momentos de intercambio bíblico (AM 151). Dentro de este contexto, una ca-

---

<sup>17</sup> Cf. F. Barbey, *Communication pastorale en Afrique. Les fondements communicationnels de la gestion paroissiale à l'usage des jeunes prêtres et de leurs paroissiens. Esquisse d'une théorie de la pratique de la communication*, Paris 2020, 19.

tequesis de experiencia e inter congregacional encuentra toda su importancia. En efecto, para Henri Derroitte, en la catequesis intergeneracional, se trata de dos o varios grupos de diferentes edades, pertenecientes a una misma comunidad creyente, que se reúnen para aprender, compartir e intercambiar su experiencia. En otras palabras, según él, sin descuidar los encuentros clásicos de los catecúmenos de la misma edad, convendría hacer de estos momentos periódicos, un tiempo en el que los catecúmenos comparten la experiencia espiritual<sup>18</sup>. De este modo, bien valorada esta forma de catequesis ofrece múltiples ventajas en el papel de la catequesis dentro de la Nueva Evangelización.

## 2.1. El apostolado bíblico en las Comunidades Eclesiales activas

En África donde la organización pastoral está prácticamente basada sobre las pequeñas comunidades cristianas de barrio que ponen la Palabra de Dios y su mensaje en el centro de sus actividades, la lectura de la Biblia no puede sino representar una verdadera fuente de vida eclesial. Para Fidèle Badundu, tales comunidades congregan a creyentes en torno a la Biblia bajo de guía de un responsable llamado animador que aparece como un coordinador en los intercambios. Según él, en este compartir en común de la Palabra de Dios, nadie queda excluido; pues no se diferencia por un lado a un especialista que sería “experto” y por el otro, a los participantes que serían oyentes pasivos<sup>19</sup>.

La alegría de este compartir la Palabra de Dios que, en determinados casos, incluye a los catecúmenos necesita ser repensado dentro del contexto africano. Pues, aunque ciertamente sea intergeneracional, no obstante, los niños y los jóvenes se ven ya sea obligados o bien marginalizados. En efecto, por una parte, en determinadas diócesis de África como las de Costa de Marfil, dichas Comunidades Eclesiales tienen la responsabilidad de presentar los candidatos a los sacra-

---

18 Cf. H. Derroitte, “Les formes de catéchèse communautaire: fondements, balises, évaluations”, en E. Biemmi - H. Derroitte (dirs.), *Catéchèse, communauté et seconde annonce*, Namur 2014, 16-17.

19 Cf. F. Badundu, “La lecture populaire de la bible, source de vie ecclésiale en Afrique”, *Lumen Vitae* LXXII/4 (2017) 468-469.

mentos acreditando su compromiso. En tal contexto, los catecúmenos en su deseo de recibir el bautismo o la confirmación se sienten en la obligación de participar en dichos encuentros justo para satisfacer las exigencias con miras a la recepción de los sacramentos.

Por otra parte, en dichos encuentros, los niños y los jóvenes tienen dificultad para expresarse libremente debido al sentido del respeto hacia los mayores propio de la cultura africana. En efecto, los mismos, en presencia de su padre o de los mayores de la comunidad, aparecen como oyentes pasivos. Pues toda palabra fuera de lugar, cualquier comentario contradictorio podría ser mal interpretado. Por consiguiente, para que estas Comunidades Eclesiales se conviertan en un verdadero lugar de aprendizaje y de intercambio de experiencia de diferentes edades, es necesario que redescubran el sentido de la comunidad eclesial. En este nivel, es preciso favorecer la “inmersión” comunitaria de los niños y de los jóvenes intensificando el acento sobre la dimensión catequizadora de la comunidad.

## **2.2. La aportación de los padrinos y madrinas en el apostolado bíblico**

Además de las Comunidades Eclesiales activas, esta catequesis intergeneracional puede integrar a los padrinos y madrinas de los catecúmenos o a catecúmenos de parecida edad, es decir niño joven y adulto. En tal sentido, la comisión de catequesis diocesana o parroquial podría organizar sesiones, encuentros o excursiones con el fin de favorecer dicho intercambio de experiencias que podría resultar positivo en el compromiso eclesial de los participantes. Ya que, los padrinos y madrinas y los catecúmenos de igual edad constituyen una nueva familia llamada a vivir juntos el itinerario catecumenal.

Vamos a abordar primeramente el tema de la relación catecúmenos con los padrinos y madrinas. Según Roland Lacroix, en los primeros siglos, la figura del padrino tal como la concebimos hoy proviene de la evolución de la función del “garante”, aquel que guiaba a la Iglesia al candidato al bautismo convirtiéndose en consecuencia en su testigo. Según su opinión, este proceder se encuentra aún en vigor en la Iglesia. No obstante, la experiencia actual muestra que determinados candidatos a los sacramentos se encuentran solos, o

el padrinzgo desempeña un papel de proximidad, de testigo y de acompañamiento en el sentido pleno del término<sup>20</sup>. Eso mismo es lo que señala la nota pastoral del RICA. Sobre el padrino, afirma que “muestra amablemente al catecúmeno cómo vivir del Evangelio en su vida privada y social, le ayuda en sus dudas e inquietudes, le ofrece el apoyo de su testimonio y vela por el crecimiento de su vida bautismal” (RICA 46).

En África la elección de los padrinos y madrinas crea a veces polémicas en las parroquias. Por ejemplo, en Costa de Marfil, en algunas parroquias, para asumir los gastos ocasionados por las recepciones de invitados al final de la celebración de los sacramentos, los catecúmenos eligen padrinos y madrinas en función de su nivel de vida. Por eso, según su opinión, cada vez más voces se alzan para denunciar elecciones que están guiadas más por lo material que por las virtudes. Incluso más, sucede a veces que ciertos catecúmenos se encuentran con padrinos y madrinas que no se hallan totalmente comprometidos en la Iglesia. De ahí la urgencia de este encuentro de intercambio de experiencias.

Además de la iniciativa de los encuentros de diálogo entre los padrinos y madrinas y los catecúmenos, un intercambio entre catecúmenos de la misma edad parecería oportuno. Dentro de esta dinámica es donde se situaba André Foisson, cuando proponía una forma de catequesis que fuese de tipo iniciático para los niños y los adolescentes. Recordamos sus rasgos principales: a) procurar asociar la iniciación de los niños y adolescentes, al catecumenado adulto; b) favorecer métodos de aprendizaje mediante una catequesis de la experiencia; favorecer la libertad de expresión de los niños y adolescentes en los contactos de los adultos en la construcción de su identidad; d) promover una catequesis mistagógica por medio de encuentros intergeneracionales; e) favorecer encuentros de catecúmenos entre parroquias de una misma diócesis<sup>21</sup>.

---

20 Cf. R. Lacroix, *Accompagner les catéchumènes. Guide pastoral, catéchétique et liturgique*, París 2022, 137.

21 Cf. A. Foisson, “Vers des communautés catéchisées et catéchisantes. Une reconstruction de la catéchèse en un temps de crise”, *Nouvelle Revue Théologique* 126/4 (2004) 606-609.

En definitiva, en un contexto en el que el compromiso socio-eclesial de los cristianos replantea la cuestión de la autenticidad de la efervescencia religiosa en las Iglesias de África, es conveniente retornar al núcleo central del anuncio inicial del Evangelio. Se trata de promover y de intensificar el apostolado bíblico para favorecer el acceso de todos al tesoro de la Biblia: por una parte, para evitar el complejo de los católicos frente a los fundamentalistas que manipulan las Escrituras deconstruyendo la fe de algunos, por otra parte, para favorecer el encuentro personal con Cristo signo de conversión.